



SALA SEGUNDA DE DECISIÓN CIVIL

Medellín, veintisiete de enero de dos mil veintitrés

De conformidad con la Ley 2213 de 2022 se procede a decidir por escrito, el recurso de apelación interpuesto por la parte demandante contra la sentencia proferida el 14 de julio de 2022 por el Juzgado Quince Civil del Circuito de Oralidad de Medellín, en el proceso verbal de responsabilidad civil extracontractual adelantado por MARÍA NUBIA ÚSUGA GÓEZ contra GLORIA AMPARO OCHOA VALDERRAMA, MARÍA GLADYS OCHOA VALDERRAMA y SEGUROS COMERCIALES BOLÍVAR SA.

1. ANTECEDENTES

1.1 El 26 de octubre de 2017 en la carrera 66 B No. 31 A-02, vía que tiene dos carriles de circulación en doble sentido, ubicada al frente de la Unidad Deportiva de Belén, la motocicleta conducida por SANTIAGO ÚSUGA GÓEZ que se trasladaba en sentido norte- sur, colisionó contra la camioneta de placas USW 863 conducida por GLORIA AMPARO OCHOA VALDERRAMA quien transitaba en sentido sur-norte.

1.2 SANTIAGO ÚSUGA GÓEZ falleció en el lugar de los hechos; se realizó informe pericial de necropsia, concluyendo que las graves lesiones sufridas fueron producto de la colisión entre los vehículos; siendo la causa eficiente, única y directa de su muerte.

1.3 El 20 de enero de 2018 el perito Jorge Mario Vallejo Posada, rindió informe ejecutivo a partir de los elementos materiales probatorios recogidos alrededor del accidente, arrojando como hallazgos que la mayoría como el occiso, la motocicleta y la huella de arrastre metálico se encontraron en el carril de la motocicleta, que la camioneta transitaba muy alejada del sardinel desplazándose por los tercios izquierdos de cada carril.

1.4 Con ocasión del homicidio se inició el proceso penal con radicado 050016000206201753109; se descartó la decisión de preclusión de la investigación ante la existencia de tres evidencias fundamentales consistentes en dos pruebas periciales y una videograbación que muestra el momento exacto de ocurrencia de los hechos; decisión recurrida por la Fiscalía y sometida a conocimiento de la Sala Penal del Tribunal Superior de Medellín que confirmó la decisión del Juez de primera instancia.

1.5 El hecho es imputable al actuar imprudente de la conductora del vehículo tipo camioneta al presentarse contraria al deber objetivo de seguridad, concretamente al invadir el carril por el cual transitaba el motociclista.

1.6 Con la muerte de SANTIAGO ÚSUGA GOEZ todos los integrantes de la familia han cambiado drásticamente y padecen depresión, tristeza, desconsuelo y zozobra por la pérdida de su hijo, hermano y nieto, aunado a que han visto afectada su situación económica porque la víctima era vital para el sustento familiar.

1.7 Pretende la declaratoria de responsabilidad civil extracontractual de los demandados y sean condenados a cancelar en favor de los demandantes los perjuicios morales, por la alteración grave a las condiciones de existencia y los perjuicios materiales en su modalidad de lucro cesante consolidado y futuro.

2. CONTESTACIÓN DE LA DEMANDA

2.1 GLORIA AMPARO OCHOA VALDERRAMA

Se opuso a la prosperidad de las pretensiones, objetó el juramento estimatorio y formuló las excepciones de, “COBRO DE LO NO DEBIDO, COMPENSACIÓN DE CULPAS, INEXISTENCIA DE LA SOLIDARIDAD DEMANDADA y CULPA EXCLUSIVA DE LA VÍCTIMA.”

2.2 MARÍA GLADYS OCHOA VALDERRAMA

Desconoció los hechos que fundamentan la demanda y se opuso a la prosperidad de las pretensiones proponiendo las excepciones de, “INEXISTENCIA AL MENOS PARCIAL DE LOS PERJUICIOS DEMANDADOS, COBRO DE LO NO DEBIDO, COMPENSACIÓN DE CULPAS, INEXISTENCIA DE LA SOLIDARIDAD DEMANDADA, REDUCCIÓN DEL MONTO INDEMNIZABLE, TASACIÓN EXCESIVA DE LOS PERJUICIOS EXTRAPATRIMONIALES, INEXISTENCIA DE LA PRUEBA DOCUMENTAL, CULPA EXCLUSIVA DE LA VÍCTIMA, IDONEIDAD PROFESIONAL DE LA CONDUCTORA.”

2.3 SEGUROS COMERCIALES BOLÍVAR SA

Objetó el juramento estimatorio, expresó oposición a los hechos de la demanda con las excepciones de, “CAUSA EXTRAÑA POR CULPA EXCLUSIVA DE LA VÍCTIMA, COMPENSACIÓN DE CULPAS, SOBREVALORACIÓN DE PERJUICIOS, LIMITACIÓN DE LA EVENTUAL OBLIGACIÓN INDEMNIZATORIA DE SEGUROS COMERCIALES BOLIVAR S.A. A LAS CONDICIONES GENERALES DEL CONTRATO DE SEGURO CONTENIDO EN LA PÓLIZA DE AUTOMÓVILES No. 1000-4898695-04 Y VALORES ASEGURADOS PACTADOS, INEXISTENCIA DE PERJUICIOS POR ALTERACIÓN GRAVE A LAS CONDICIONES DE VIDA, INEXISTENCIA DE LA SOLIDARIDAD DEMANDADA.”

3. SENTENCIA PRIMERA INSTANCIA

Después de exponer y analizar los presupuestos axiológicos de la responsabilidad civil extracontractual, el Juzgado concluyó que la presencia del motociclista fue sorpresiva, dado que los ocupantes de la camioneta sólo se percataron del accidente cuando sucedió, sin que se cuente con más testigos del hecho o con una prueba que permita determinar con certeza la forma de ocurrencia de los hechos.

Así, del video revisado en múltiples oportunidades y del análisis de las conclusiones arrojadas por los dictámenes periciales, determinó que la camioneta iba en sentido sur- norte, mientras que la víctima se desplazaba de norte a sur por el carril derecho donde transitaba otra motocicleta con la que casi colisiona; debido a lo cual SANTIAGO ÚSUGA GÓEZ pierde el control de su vehículo y empieza a caer de lado, momento en el cual aparece la camioneta y se da la colisión que le cuesta la vida.

Conforme con el dictamen pericial aportado por SEGUROS COMERCIALES BOLÍVAR SA, si bien los fragmentos postimpacto quedan en el carril del motociclista, la huella de arrastre metálico permite evidenciar que la colisión comenzó en el carril del automotor, es decir, en el que va de sur a norte y no en el de la motocicleta.

Finalmente, el Juzgado extrae una prueba indiciaria de las numerosas sanciones contravencionales impuestas a la víctima, así como del resultado del examen de toxicología donde se hallaron trazas de cannabis, sin que ello sea absolutamente determinante; desestimando las pretensiones de la demanda al encontrar probada la excepción de culpa exclusiva de la víctima.

4. APELACIÓN

La parte demandante interpuso el recurso de apelación:

- Indebida valoración del material probatorio, principalmente del video al punto de señalar que la causa de la caída de la motocicleta se da por una maniobra de adelantamiento.
- Ausencia de valoración de las declaraciones de parte que fueron contrarias a los hechos y no se contrastan con el video como parte fundamental del proceso.
- El Despacho no precisó los elementos de los cálculos del dictamen presentado por la parte demandada, coligiendo la falta de determinación y estimación de tales cálculos que no son criterios para tomar la decisión.
- Indebida valoración del dictamen pericial porque el experto partió de una falsa premisa al no contar con los elementos materiales probatorios y las conclusiones consistieron en criterios subjetivos y versiones de las demandadas, así como del informe policial de accidente de tránsito con el que nunca se estuvo de acuerdo, por cuanto el video exhibe la realidad de los rodantes que no coincide con el punto donde quedaron graficados.
- Indebida atribución de responsabilidad.
- Indebidas conclusiones a las que arribó el Despacho sobre la prueba indiciaria y el encontrar trazas de cannabis en la víctima.

5. PROBLEMA JURÍDICO A RESOLVER

¿Culpa exclusiva de la víctima?

6. CONSIDERACIONES

El artículo 2356 del CC. sobre responsabilidad en actividades peligrosas, señala:

“Por regla general todo daño que pueda imputarse a malicia o negligencia de otra persona, debe ser reparado por ésta.

Son especialmente obligados a esta reparación:

- 1. El que dispara imprudentemente un arma de fuego.***
- 2. El que remueve las losas de acequia o cañería, o las descubre en calle y camino, sin las precauciones necesarias para que no caigan los que por allí transiten de día o de noche.***
- 3. El que obligado a la construcción o reparación de un acueducto o fuente, que atraviesa un camino, lo tiene en estado de causar daño a los que transitan por el camino.”***

De esta forma, los elementos axiológicos de la pretensión indemnizatoria por responsabilidad civil aquiliana son el hecho, el factor de imputación - culpa, el daño y el nexo causal.

Consiste el hecho en la actividad desplegada por las personas y que es generador del daño. El factor de imputación es la razón, causa o motivo que indujo a producir el daño, que puede fundarse en culpa o en responsabilidad objetiva. Se entiende por culpa, el desconocimiento del deber general de prudencia y diligencia de no causar daño. El daño como aquella afectación causada en la persona o sus bienes o en ambos. Finalmente, el nexo causal, como aquella conexión entre el hecho y el daño, es decir que el daño sea consecuencia del hecho.

Se ha entendido como actividad peligrosa aquella en la que una persona o las personas actúan a través de cosas, aparatos, artefactos o animales, fuerzas de la naturaleza, entre otros, generando más probabilidad de daño que si actuara con sus propias fuerzas, es decir, poniendo a las personas y a sus cosas en mayor riesgo de sufrir daño.

Para que la parte demandante salga adelante en sus pretensiones debe acreditar los elementos constitutivos de responsabilidad civil, aclarando que tratándose de responsabilidad civil en ejercicio de actividades peligrosas, la doctrina y la jurisprudencia inicialmente exigieron al demandante probar la culpa del demandado, luego ante los avances científicos, tecnológicos y técnicos frente a los cuales las personas quedan expuestas a peligros que antes no tenían que soportar, se invirtió la carga de la prueba en el sentido que la culpa se presume en cabeza del agente generador de la actividad riesgosa; llegando inclusive en algunos eventos a desplazarse el elemento culpa, para ser abordado como responsabilidad objetiva, situación en la cual a la parte demandante sólo le corresponde demostrar el hecho, el daño y la relación de causalidad.¹

Sin embargo, la Corte Suprema de Justicia pone en tela de juicio la responsabilidad objetiva, para volver sobre la responsabilidad basada en la culpa presunta.²

En el caso en concreto, se parte de la culpa presunta de quien está ejerciendo la actividad peligrosa de conducción del vehículo automotor, la cual recae en la parte demandada.

Asimismo, tratándose de responsabilidad basada en ejercicio de actividades peligrosas, se pueden proponer y probar como eximentes de responsabilidad **la**

¹ Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil, M.P. WILLIAM NAMÉN VARGAS, 24 de agosto de 2009, radicado 2001-01054.

² Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. M.P. RUTH MARINA DÍAZ RUEDA, 26 de agosto de 2010, radicado 2005-00611

culpa exclusiva de la víctima, el caso fortuito o la fuerza mayor y el hecho exclusivo de un tercero, los cuales están destinados a romper el nexo de causalidad entre el hecho y el daño, al ser eventos de carácter imprevisible, irresistible y exterior al punto de influir de forma absoluta en el resultado dañoso.

Dentro de los eventos constitutivos de causa extraña se encuentra la denominada culpa exclusiva de la víctima, también llamada por un sector de la doctrina como “hecho exclusivo de la víctima”, para que, en caso de ser absolutamente determinante, exonere de responsabilidad a quien en principio se le endilga la comisión de un hecho dañoso.

Este fenómeno, al igual que los demás que han sido considerados por la jurisprudencia y la doctrina, debe caracterizarse por ser irresistible, imprevisible y exterior para liberar de absolutamente de responsabilidad al causante del daño.

Frente al particular, la doctrina ha indicado:

“El hecho de la víctima es importante desde el punto de vista de la responsabilidad civil para exonerar, total o parcialmente, al demandado que ha causado un daño; su influencia definitiva será determinada en la medida en que ese hecho haya sido causa exclusiva o parcial del perjuicio. A veces, el daño se produce teniendo por única causa la conducta del perjudicado; en otras situaciones; el hecho se combina con la intervención activa de la víctima y del demandado...”

Cuando la actividad de la víctima puede considerarse como causa exclusiva del daño, habrá exoneración total para el demandado; poco importa que el hecho de la víctima sea culposos o no, en este caso, ese hecho constituye una fuerza mayor que exonera totalmente al

demandado. Este punto adquiere señalada importancia, ya que tradicionalmente se ha pensado que el hecho de la víctima debe ser culposo para que pueda hablarse de exoneración del responsable. Veremos, pues, que esta distinción de hecho culposo y no culposo tiene importancia cuando el daño ha sido causado parcialmente por el demandado y por la víctima, por el momento, bástenos reiterar que el hecho exclusivo de la víctima, culposo o no constituye una causa extraña con poder liberatorio total...”³

Conforme con lo anterior, deberán analizarse de acuerdo con las reglas de la sana crítica (artículo 176 CGP) el haz probatorio, para calificar la conducta de la víctima y determinar su influencia causal o no en la ocurrencia del hecho.

Es así como del informe policial de accidentes de tránsito que obra a folios 64 y 65 del archivo 1 del expediente digital, se advierte que el accidente acaeció en la carrera 66 D No. 31 A- 2 de Medellín; zona que corresponde a un área residencial en un tramo de vía recta, plana, en material de asfalto y en buen estado, con dos carriles de circulación en doble sentido, amplia, con buena iluminación natural y visibilidad.

Dentro de la información recaudada al interior del trámite contravencional adelantado por la Secretaría de Transporte y Tránsito del Municipio de Medellín, se esclareció que el vehículo de placas USW 863 sufrió el impacto en la parte delantera izquierda y de conformidad con el croquis obrante a folios 67 ibídem, la distancia del carril de la camioneta es de 5.27 metros y el de aquel por donde circulaba la moto es de 4.98 metros.

En estas diligencias administrativas a folios 47 del archivo 1 del expediente digital en el formato de orden de entrega del vehículo se dispuso que, “*de la*

³ TAMAYO Jaramillo, Javier. Tratado de Responsabilidad Civil. Tomo II. Editorial Legis 2007. Páginas: 60-61.

lectura que se realiza del caso, la víctima perdió el control de la moto en que se transportaba, chocando contra el vehículo que se encontraba transitando por la vía.”

Aseveraciones que son de recibo para esta Sala de Decisión Civil, porque de acuerdo con el informe de accidentes de tránsito se concluye que la demandada frenó y maniobró el carro hacia el lado derecho una vez sucedido el impacto, como se verifica en la ilustración; justificando la posición final del automotor sobre tal extremo de la vía, sin que haya medios de prueba que permitan acreditar el reparo planteado por los demandantes, porque el video en el que se basan para establecer la imprecisión de la ilustración tiene un ángulo de inclinación que puede incidir en la distancia de los vehículos y porque lo allí evidenciado no se contradice con la forma como se graficó por parte de las autoridades de tránsito, tal como se irá exponiendo en la valoración probatoria.

De acuerdo con la prueba, se ratifica la ocurrencia del hecho dañoso, resaltando que el accidente no fue desconocido por ninguna de las partes, y como se trata del ejercicio de actividad peligrosa, la presunción de culpa recae sobre la parte demandada, quien puede exonerarse mediante la prueba de un hecho constitutivo de causa extraña.

Tal como lo sostuvo el Juez de primera instancia, la conductora del vehículo se encontraba compelida al acatamiento de una conducta adecuada al transitar por la vía, cumpliendo con las señales de tránsito y respetando las normas que rigen la materia, dentro de las que se encuentra el artículo 55 del Código Nacional de Tránsito que a su tenor literal reza:

“Toda persona que tome parte en el tránsito como conductor, pasajero o peatón, debe comportarse en forma que no obstaculice, perjudique o ponga en riesgo a las demás y debe conocer y cumplir las normas y

señales de tránsito que le sean aplicables, así como obedecer las indicaciones que les den las autoridades de tránsito.”

Disposición que resultaba de rigurosa aplicación para la víctima quien tomaba parte en el tránsito en calidad de motociclista, debiendo permanecer sobre su carril, extremando las medidas de cuidado ante eventualidades como la lluvia que caía ese día durante la ocurrencia de los hechos y respetar la normativa para realizar (como se observa en el video) una maniobra de adelantamiento respecto de otra motocicleta que transitaba por su mismo carril, siendo imperioso acatar lo dispuesto en los artículos 55 para no ponerse en riesgo y lo preceptuado por el artículo 73 de la Ley 769 de 2002:

“PROHIBICIONES ESPECIALES PARA ADELANTAR OTRO VEHÍCULO. No se debe adelantar a otros vehículos en los siguientes casos:

...

Cuando la visibilidad sea desfavorable.

...

En general, cuando la maniobra ofrezca peligro.”

En el mismo sentido el artículo 94:

“...No deben adelantar a otros vehículos por la derecha o entre vehículos que transiten por sus respectivos carriles. Siempre utilizarán el carril libre a la izquierda del vehículo a sobrepasar...”

Gozando de relevancia los argumentos contenidas en el trámite contravencional y en el proceso penal, puesto que en el primero se atribuyó responsabilidad a SANTIAGO ÚSUGA GOEZ mediante la Resolución No. 201850074518 del 17 de octubre de 2018 – folios 107 y siguientes del archivo 2 del expediente digital; y en lo atinente con el proceso penal la decisión de no

acceder a la preclusión de la investigación pretendida por la Fiscalía no es por sí sola indicativa de la existencia de los presupuestos para declarar la culpabilidad de la codemandada por el punible de homicidio culposo.

Continuando con la valoración probatoria, debe memorarse que MARÍA GLADYS OCHOA VALDERRAMA- pasajera del vehículo tipo camioneta-sostuvo, ***“veníamos por la 65 con la 32 en sentido sur-norte, por toda la derecha, veníamos a 90 y cuando menos pensamos el joven se nos tiró encima, íbamos por toda la derecha, la raya divisoria estaba muy separada del carro...Eso fue en un segundo, ni lo vimos, cuando pasó fue porque se nos vino encima.”***

La testigo refirió que no invadieron el carril debido a que no se pretendía adelantar ningún automotor, al contrario, fue la motocicleta quien invadió el suyo de circulación al punto de pensar que iba a girar hacia la izquierda, agregando que no se hizo ninguna maniobra de evitación, en ningún momento alcanzaron a ver el conductor de la motocicleta quien se desplazaba por el suelo fruto de una caída previa sobre la vía mojada.

Circunstancia que encarna elementos sobresalientes para el análisis con respecto de la influencia de la conducta de la víctima en el hecho que cobró su vida; informe del accidente del tránsito, resolución contravencional y testimonio que son corroborados con lo que se aprecia y visualiza en el video; se observa la circulación de los vehículos involucrados en sentido contrario y como la motocicleta resbaló, se desplazó y colisionó con la camioneta; quedando en evidencia que la víctima momentos previos a la colisión, perdió el equilibrio, cayó al piso y continuó desplazándose en forma horizontal derrapando hasta el punto de impacto.

Dando cuenta de ello, la huella de arrastre metálico y desprendimiento de restos de la motocicleta sobre en el asfalto, sin que sea concluyente el haber

quedado en su carril de circulación, por la dinámica propia del desplazamiento de objetos posterior a un impacto y liberación de fuerza, al generar se esparzan por el área de influencia, sin colegir de ahí que la camioneta estuviera transitando por el carril contrario.

Ahora, sobre los dictámenes rendidos al interior del proceso, se memora que el allegado por los demandantes, parte de la premisa de concluir que la camioneta estaba ocupando los dos tercios izquierdos del carril, ***“si la camioneta hubiera venido centrada por su carril no se hubiera dado la colisión y no habría huella de arrastre, ni rastros metálicos ni indicio de nada porque no existiría colisión”***, como lo aseveró el perito JORGE VALLEJO en la contradicción de la experticia.

Perito, que contrario a la normativa que regula la conducción de vehículos automotores, sostuvo que era permitido realizar maniobras de adelantamiento entre motocicletas al estar en el mismo carril y que la implicada en el accidente no estaba emprendiendo este tipo de conducta; situación que es desvirtuada por lo que se observa en el video que la víctima emprende en forma irregular el adelantamiento por el mismo carril de otra motocicleta, se resbala, se desliza y colisiona con la camioneta.

Conclusiones contrarias a lo que se observa en el video, que en el informe ejecutivo- folios 154 del archivo 1 del expediente digital- se contempló que, ***“es claro, que la mayoría de los EMP y EF (occiso, motocicleta, huella de arrastre metálico y parte de los fragmentos) se encuentran en el carril correspondiente a la MOTOCICLETA.***

Que el ángulo que presenta la posición final del vehículo No. 2 tipo camioneta indica, que esta se encontraba transitando por los tercios izquierdos de cada carril.

Que se evidencia totalmente en la fotogrametría que el vehículo No. 2, tipo camioneta transitaba muy alejado del sardinel correspondiente, y se evidencia totalmente, al relacionarlo con la línea de pare de la calle 31 A; la cual se encuentra perpendicularmente al sardinel de la carrera 66 B.”

Iterando esta Sala Civil que, de lo apreciado en el video, se advierte que la camioneta inmiscuida en el accidente presenta una trayectoria normal y semejante a la de los vehículos que iban adelante, sin que se visualice maniobra tendiente a la invasión del otro carril o exceso de velocidad.

Ello aunado a que las hipotéticas irregularidades que la experticia evidencia en el Informe de Accidente de Tránsito, que no son de recibo ni cuentan con respaldo probatorio, puesto que es la autoridad administrativa la responsable de acudir al lugar de ocurrencia de los hechos, tomar las medidas de rigor, anotar las condiciones de la vía, del clima y graficar la disposición final de los actores involucrados en un accidente; aclarando que si nunca estuvieron de acuerdo con la forma de diagramación del croquis, debieron hacerlo valer ante la autoridad competente, que a la postre determinó e iteró la responsabilidad contravencional de la víctima, y en este proceso declarativo, contaban libertad probatoria (artículo 165 CGP), no allegando elementos de convicción para el efecto.

Por otro lado, el dictamen pericial rendido por CESVI COLOMBIA describió las condiciones de la vía y recreó las trayectorias anteriores a la ocurrencia de la colisión, al estipular que, ***“La información allegada señala que el vehículo 1 (Motocicleta) circulaba por la carrera 66 D, dirigiéndose hacia el sur, en consideración a la configuración de impacto, es posible que el conductor de dicho rodante buscara realizar el cruce para tomar la calle 31 A o una maniobra de adelantamiento.”***

“A partir del anterior análisis se indica que el conductor del vehículo 1 (Motocicleta) no respetó la prelación que llevaría al vehículo 2 (Camioneta), teniendo en cuenta que el código nacional de tránsito estipula que cuando dos o más vehículos que transitan en sentido opuesto llegan a una intersección y uno de ellos va a girar a la izquierda, tiene prelación el vehículo que va a seguir derecho.

Sin embargo, es necesario tener presente que se trata de una zona de única calzada con dos carriles en cada sentido de circulación, hecho que sugeriría a los dos conductores detenerse previo a un giro en la vía, para verificar la prelación o condiciones de tránsito de los contrarios” – folios 73 del archivo 2 del expediente digital.

Para concluir que, “Conforme al estudio de las huellas y proyección de la motocicleta, acotados en el informe pericial se precisa el área de impacto, dentro del carril izquierdo correspondiente a la camioneta (Sentido sur-norte), debido a que los escombros se acotaron en el centro de la calzada indicando que el impacto se origina antes del vuelco de la motocicleta sobre su costado izquierdo.”

Pero, al surtirse la contradicción de dicho dictamen en el curso de la audiencia de instrucción y juzgamiento, DANIEL FERNEY LABRADOR GUTIÉRREZ- perito encargado del asunto- determinó que después de revisar el video, se corrobora que la moto no iba a hacer una maniobra de cruce; ratifica que este rodante invade el carril de tránsito de la camioneta cuando cae al suelo y ello se compadece con lo observado en el video aportado como prueba sin que sea menester ser un experto en la materia para colegirlo, porque es en este punto donde el Juez se vale de las leyes de la lógica y del sentido común al apreciar un hecho puesto a su conocimiento.

El perito en su intervención ahonda en la descripción del accidente para sostener que el impacto de la moto fue frontal y el de la camioneta lateral-delantero- izquierdo, explicando la presencia de otros fragmentos por la dinámica después del impacto del vehículo, desprendiéndose la ubicación final de la moto y del cuerpo de la víctima.

De tal manera, que esta Judicatura comparte lo sostenido por el A Quo en lo que tiene que ver con la atribución de responsabilidad exclusiva de la víctima y la inexistencia de concausas en el accidente; el motociclista fue el causante determinante y unívoco de su propia muerte.

Repárese que, de acuerdo con el video aportado como prueba documental, el testimonio de quienes estuvieron presentes en el lugar de ocurrencia de los hechos (tanto en el presente proceso como en el trámite contravencional) y lo explicado en el dictamen pericial rendido por CESVI COLOMBIA, se concluye que el motociclista fue la causa determinante, externa, imprevisible e irresistible del accidente, al deslizarse sobre el pavimento como fruto de una caída previa, situación que resultó determinante y unívoca para el acaecimiento de la colisión.

Volviendo la vista sobre los reparos planteados por la parte demandante, no se avizora la imprecisión que se ha expuesto en torno al dictamen presentado por la parte demandada ni a la forma como se graficó el accidente en el informe de accidente de tránsito, en este punto la parte demandante se queda corta en la demostración de las anormalidades, máxime cuando existen medios de convicción que generan certeza en el Juzgador.

Contrario a lo sostenido en la sustentación del recurso de alzada, la sentencia sí contiene una valoración objetiva a partir de una aprehensión completa del dictamen que se compadece con otros medios de prueba recaudados en el trámite, tal como se ha explicado con el video y con las declaraciones.

Dictamen que se muestra serio, exhaustivo, preciso y de calidad; los peritos que en él intervinieron acreditaron su experiencia, idoneidad y formación profesional en la materia, reuniéndose las condiciones estipuladas en el artículo 226 y siguientes del CGP.

En contravía, el dictamen aportado por la demandante, parte de la premisa desvirtuada de la invasión del carril por parte de la camioneta; situación que no tiene argumento sólido; el impacto de la camioneta respecto de la motocicleta, el cuerpo de la víctima fuera y no lateral izquierdo como sucedió; se explican con la posición final de los vehículos y el punto de impacto; resultando forzado el argumento que ello parte de la mala diagramación del croquis.

El croquis guarda correspondencia con el video, por ello no puede restársele credibilidad como lo pretenden los recurrentes; además en la interposición del recurso se parte de premisas imprecisas como la consistente en sostener que la motocicleta llevaba una trayectoria adecuada sobre su carril; situación que queda descartada de plano al observar con detenimiento el video, al verificarse que la víctima pretendió adelantarse o sobrepasar la motocicleta que iba sobre su derecha donde se desplazaba un conductor con impermeable amarillo.

Por último, para abordar el reparo concerniente con la mención a la prueba indiciaria que hizo el Juzgado, esta Corporación comparte las apreciaciones de la parte demandante, porque este medio de prueba por sí solo no resulta concluyente y menos en materia de responsabilidad civil.

En síntesis y por lo expuesto, esta Sala Civil confirmará la sentencia de primera instancia.

6. COSTAS

Como la parte demandante goza de amparo de pobreza que fue concedido en auto del 26 de abril de 2009 no se impondrá condena en costas en esta instancia.

DECISIÓN

La **SALA SEGUNDA CIVIL DE DECISIÓN DEL TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN**, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la Ley,

FALLA

PRIMERO: Por las razones expuestas, **SE CONFIRMA** la sentencia de la referencia.

SEGUNDO: Sin **COSTAS** porque la parte demandante goza de amparo de pobreza.

NOTIFÍQUESE POR ESTADOS Y ELECTRÓNICAMENTE.

LOS MAGISTRADOS



RICARDO LEÓN CARVAJAL MARTÍNEZ

05001-31-03-015-2019-00126-01

Verbal

Demandante: María Nubia Úsuga Góez

Demandado: Gloria Amparo Ochoa Valderrama

Decisión: CONFIRMA SENTENCIA. Se encuentran probados los elementos materiales para declarar la culpa exclusiva de la víctima como eximente de responsabilidad que rompe el nexo de causalidad.



LUIS ENRIQUE GIL MARÍN



MARTHA CECILIA LEMA VILLADA